

Tipo: Artículo original
Sección: Artículos varios

Relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano 2025

Relationship between Contextual Coherence and Translation Techniques from Korean into Spanish

Juana María Sotelo Larrea

*Instituto Nacional de Educación Superior (INAES),
Departamento de Educación en Lenguas,
Asunción – Paraguay.*
<https://orcid.org/0009-0000-0595-3749>

e-mail de contacto autoral: jujuanana7u7@gmail.com

Robert Guillermo Prieto Martínez

*Instituto Nacional de Educación Superior (INAES),
Departamento de Educación en Lenguas,
Asunción – Paraguay.*
<https://orcid.org/0009-0008-9675-5411>

Claudia Vanesa Scolari

*Instituto Nacional de Educación Superior (INAES),
Departamento de Educación en Lenguas,
Asunción – Paraguay.*
<https://orcid.org/0009-0009-9866-2216>

Recibido: 20/12/2025
Aprobado: 26/7/2026

RESUMEN

El presente trabajo final de grado abordó la relación entre la coherencia contextual y las técnicas de traducción del coreano al castellano, con el propósito de analizar cómo las decisiones traductológicas incidieron en la conservación del sentido y la cohesión textual. A través de un enfoque descriptivo y comparativo, se examinaron fragmentos de textos literarios y audiovisuales coreanos traducidos al español, considerando los aspectos lingüísticos, sintácticos y pragmáticos que intervinieron en la transferencia del significado. El estudio se centró especialmente en las diferencias estructurales entre ambas lenguas, tales como el orden de las palabras, la omisión del sujeto, los marcadores discursivos y las expresiones culturales propias del coreano, que pudieron afectar la coherencia en la lengua meta. Asimismo, se identificaron las técnicas de traducción más empleadas, como la equivalencia, la adaptación, la modulación y la transposición, evaluando su eficacia en la preservación de la coherencia contextual. Este análisis permitió comprender los desafíos que enfrentó el traductor al equilibrar la fidelidad al texto original con la naturalidad del texto traducido, resaltando la importancia de un conocimiento profundo de las estructuras y convenciones comunicativas de ambas lenguas.

Palabras clave: coherencia contextual; técnicas de traducción; traducción coreano-castellano; relación; equivalencia; adaptación.

ABSTRACT

The present undergraduate thesis addressed the relationship between contextual coherence and translation techniques from Korean into Spanish, with the aim of analyzing how translation decisions influenced the preservation of meaning and textual cohesion. Through a descriptive and comparative approach, excerpts from Korean literary and audiovisual texts translated into Spanish were examined, considering the linguistic, syntactic, and pragmatic aspects involved in the transfer of meaning. The study focused particularly on the structural differences between both languages, such as word order, subject omission, discourse markers, and culture-specific Korean expressions, which may affect coherence in the target language. Likewise, the most frequently used translation techniques—such as equivalence, adaptation, modulation, and transposition—were identified and their effectiveness in preserving contextual coherence was evaluated. This analysis made it possible to understand the challenges faced by the translator in balancing fidelity to the source text with the naturalness of the translated text, highlighting the importance of in-depth knowledge of the structures and communicative conventions of both languages.

Keywords: contextual coherence; translation techniques; Korean–Spanish translation; relationship; equivalence; adaptation.

Presentación

La traducción entre lenguas con estructuras gramaticales y contextos culturales distintos exige no solo competencia lingüística, sino también sensibilidad intercultural y pragmática (Méndez Ramos y Morales Vázquez, 2024). En la combinación coreano-castellano, las diferencias en el orden sintáctico, la elipsis, los marcadores discursivos y la dependencia contextual del coreano frente a la mayor explicitud del español pueden afectar la coherencia contextual del texto traducido (Liu y Sun, 2024; Popescu-Belis, 2019).

El presente estudio analiza la incidencia de las decisiones traductológicas en la preservación del sentido, la cohesión y la adecuación cultural al traducir textos literarios y audiovisuales del coreano al español. Mediante un enfoque descriptivo-comparativo, se identifican y evalúan técnicas como la equivalencia dinámica, la transposición, la modulación y la adaptación cultural (Dickins, Hervey y Higgins, 2017).

Los resultados evidencian la necesidad de equilibrar la fidelidad al texto origen con la naturalidad y coherencia en la lengua meta. El trabajo aporta orientaciones teórico-prácticas para la traducción coreano-castellano y para futuras investigaciones en esta combinación lingüística.

Planteamiento del problema

La traducción trasciende el simple traslado léxico entre lenguas y constituye un proceso complejo en el que la preservación del sentido y de la coherencia contextual resulta esencial. Desde la perspectiva funcionalista, la Teoría del Skopos plantea que la finalidad del texto en la cultura de llegada orienta la elección de las estrategias traductorales (Reiss y Vermeer, 1984). En la misma línea, Nida (1964) sostiene que la traducción debe generar en la audiencia meta un efecto comunicativo equivalente al del texto origen, principio conocido como equivalencia dinámica. Posteriormente, Baker (2006) amplía esta visión al concebir la traducción como un proceso de mediación cultural que exige adaptar el mensaje a las particularidades de cada comunidad lingüística.

Estas posturas evidencian el tránsito de un enfoque centrado en la literalidad hacia otro que prioriza la función comunicativa y la coherencia contextual. En la actualidad, este enfoque se observa con claridad en la traducción audiovisual de plataformas digitales, donde no solo se trasladan palabras, sino también referencias culturales y pragmáticas para lograr naturalidad en

el público receptor. En este marco, la coherencia contextual se configura como una exigencia práctica en entornos comunicativos globalizados.

El reto se intensifica en combinaciones lingüísticas tipológicamente distantes, como el coreano y el castellano. Las divergencias en el sistema de escritura, la sintaxis y las convenciones discursivas obligan al traductor a seleccionar cuidadosamente técnicas como la modulación, la transposición o la equivalencia dinámica para mantener la coherencia del mensaje. No obstante, a diferencia de pares lingüísticos más estudiados, la traducción coreano-castellano aún presenta limitaciones significativas en investigación y formación especializada.

En Paraguay, esta situación es más evidente, ya que la oferta formativa en lengua coreana se concentra en el Instituto Nacional de Educación Superior (INAES) y no existen programas específicos de traducción en esta combinación lingüística. Como consecuencia, en muchos casos se recurre a traducciones indirectas, lo que puede afectar la fidelidad y la coherencia del texto meta. En este contexto surge la pregunta que orienta la presente investigación: ¿de qué manera la coherencia contextual actúa como eje en la selección de técnicas de traducción del coreano al castellano?

Preguntas y objetivos de investigación

Pregunta General

- ¿Cuál es la relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano 2025?

Preguntas Específicas

- ¿Cómo afecta la estructura de la lengua coreana a las decisiones traductológicas enfocadas en la coherencia contextual del texto traducido al castellano?
- ¿Qué técnicas de traducción son más efectivas para preservar la coherencia contextual al traducir del coreano al castellano?
- ¿Cuáles son los criterios de traducción en una adaptación literal o contextual para un texto del coreano al castellano?

Objetivo general

- Analizar la relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano.2025

Objetivos específicos

- Indicar cómo afecta la estructura del coreano a las decisiones traductológicas enfocadas en la coherencia contextual del texto traducido al castellano.
- Determinar las técnicas de traducción más efectivas para preservar la coherencia contextual al traducir del coreano al castellano.
- Identificar los criterios de traducción en una adaptación literal o contextual para un texto del coreano al castellano.

El sistema de escritura

El idioma coreano se escribe con el 한글 (hangeul), un alfabeto fonético creado en 1443 y promulgado oficialmente en 1446 durante el reinado del rey Sejong el Grande junto con un

grupo de eruditos de la corte conocidos como el Jiphyeonjeon o “Salón de los Sabios”. Según el Hunminjeongeum (1446), documento donde se anunció y explicó la nueva escritura, el rey declaró que el idioma del pueblo era diferente del chino y resultaba difícil expresar los pensamientos con caracteres prestados, por lo que creó un alfabeto para que cualquiera pudiera aprenderlo con facilidad y utilizarlo en la vida cotidiana.

El hangeul se compone de 24 letras básicas, divididas en 14 consonantes y 10 vocales. A partir de estas unidades elementales se generan alrededor de 40 grafías posibles, incluyendo consonantes dobles y combinaciones vocálicas. Según estudios lingüísticos modernos como los de Ledyard (1997), el hangeul fue diseñado de manera científica: las consonantes representan la forma de los órganos articulatorios al producir los sonidos, mientras que las vocales se basan en principios filosóficos, combinando símbolos que representan el cielo, la tierra y al ser humano.

Una característica distintiva del hangeul es su organización silábica. Según Taylor y Taylor (2014), en lugar de disponerse en una secuencia lineal como en los alfabetos occidentales, las letras se agrupan en bloques cuadrados (jamo) que forman sílabas, cada uno con al menos una consonante y una vocal, pudiendo incluir una consonante final (batchim). Por ejemplo, 한국 (Hanguk, “Corea”) se compone de los bloques 한 (han) y 국 (guk), lo que convierte al hangeul en un sistema visualmente armónico y eficiente.

Otra de sus grandes ventajas es la facilidad de aprendizaje. Según Sampson (1985), el hangeul es uno de los pocos sistemas de escritura diseñados conscientemente con criterios pedagógicos, lo que lo hace rápido de aprender incluso para quienes no tienen experiencia previa con lenguas asiáticas. Mientras que en sistemas logográficos como el chino los estudiantes deben memorizar miles de caracteres, en el hangeul basta con aprender unas pocas reglas para leer y escribir cualquier palabra. Según Sohn (2001), esta accesibilidad convirtió al hangeul en una herramienta decisiva para la alfabetización masiva en Corea y lo distingue como uno de los alfabetos más racionales del mundo.

La sintaxis del coreano

En el ámbito de la construcción oracional, el coreano se caracteriza por seguir un orden sintáctico Sujeto – Objeto – Verbo (SOV), a diferencia del castellano, cuya disposición básica es Sujeto – Verbo – Objeto (SVO). Como señalan Lee y Ramsey (2000), el verbo coreano ocupa sistemáticamente la posición final, lo que convierte a este elemento en el núcleo de la oración y en el portador de la información esencial. Por ejemplo, en la oración 저는 책을 읽습니다 (“Yo leo un libro”), el verbo 읽습니다 (“leo”) aparece al final, tras el sujeto y el objeto. Otra característica relevante es la omisión frecuente de constituyentes, especialmente del sujeto, cuando el contexto permite inferirlo sin ambigüedad. Song (2005) explica que esta economía expresiva es típica de las lenguas pro-drop, lo cual contrasta con el castellano, que suele requerir mayor explicitud sintáctica. Así, expresiones como 밥 먹었어요 (“[Yo] comí”) son perfectamente comprensibles aun sin mencionar el sujeto. Asimismo, el coreano se distingue por la organización jerárquica de las cláusulas subordinadas, las cuales suelen anteceder a la proposición principal. Sohn (1999) resalta que esta disposición responde a la lógica de una lengua de tipo aglutinante y final de verbo, donde la idea central se reserva para el cierre de la oración. Esto produce un flujo discursivo diferente al castellano, en el que la subordinación tiende a insertarse de manera más flexible dentro de la secuencia SVO.

El sistema de escritura

El castellano se escribe con el alfabeto latino, un sistema de origen grecolatino que llegó a la Península Ibérica a través de la romanización iniciada en el siglo III a. C. Durante este proceso, el latín vulgar se consolidó como lengua vehicular y, con el paso de los siglos, dio origen a las lenguas romances, entre ellas el castellano (Penny, 2002).

En la Edad Media, el alfabeto latino se adaptó progresivamente a los sonidos propios del castellano. Uno de los aportes más importantes fue la incorporación de la letra “ñ”, que surgió en los monasterios como una abreviatura gráfica de la duplicación de “nn” (por ejemplo, anno → año). Con el tiempo, esta letra se consolidó como un signo distintivo de la lengua española y hoy constituye un símbolo de identidad cultural y lingüística (Lapesa, 1980). La ortografía castellana atravesó un proceso de normalización entre los siglos XV y XVIII. En 1492, Antonio de Nebrija publicó la Gramática de la lengua castellana, la primera gramática de una lengua romance, donde ya planteaba la necesidad de unificar la escritura del español (Nebrija, 1492/1992). Posteriormente, la creación de la Real Academia Española (RAE) en 1713 marcó un punto de inflexión: la institución asumió la tarea de fijar la ortografía oficial. La primera Ortographía académica apareció en 1741, iniciando una tradición normativa que continúa hasta hoy (Real Academia Española, 2010).

El sistema ortográfico actual del castellano se caracteriza por una relativa transparencia fonema-grafema, aunque conserva fenómenos históricos que generan duplicidades gráficas, como la coexistencia de b/v, c/z, o las múltiples funciones de g/j (Alarcos Llorach, 1994).

Asimismo, la presencia de tildes desde el siglo XVIII permitió señalar la acentuación y evitar ambigüedades, especialmente en pares de palabras homófonas.

Además, el español presenta signos gráficos únicos dentro de las lenguas romances, como la apertura de interrogaciones (¿...?) y exclamaciones (¡...!), introducidos oficialmente por la RAE en la reforma ortográfica de 1754. También conserva la diéresis (ü) para indicar la pronunciación de la “u” en contextos específicos como “vergüenza” o “pingüino” (RAE, 2010).

La sintaxis del castellano

Según la Real Academia Española y la Asociación de Academias de la Lengua Española (2009), el orden sintáctico básico del castellano es sujeto–verbo–objeto (SVO), pero ese orden es relativamente flexible: el castellano permite variaciones motivadas por la información pragmática (topicalidad, foco, contraste) y por razones estilísticas, de modo que expresiones como “A María la vi ayer” o “Pan comí yo” son estructuras posibles y plenamente gramaticales que desplazan elementos del orden canónico para marcar tema o énfasis.

Ejemplo: En lugar de decir “Juan comió pan” (SVO), también se puede decir “Pan comió Juan” (OSV) para resaltar el objeto, o “Comió pan Juan” (VOS) para dar más dramatismo o énfasis en narración.

Según Bosque y Demonte (1999), esa flexibilidad se apoya en rasgos morfológicos: la rica desinencia verbal y la presencia de pronombres clíticos permiten que el castellano no dependa exclusivamente del orden de las palabras para identificar funciones sintácticas (por ejemplo, sujeto vs. objeto). Esa propiedad explica, por ejemplo, la posibilidad de omitir el pronombre explícito del sujeto (pro-drop) cuando la desinencia verbal ya identifica persona y número.

Ejemplo: En “Voy al mercado” no se necesita decir “Yo voy al mercado” porque la desinencia -oy ya indica primera persona singular. Igualmente, en “Compramos frutas” no hace falta aclarar “nosotros compramos”.

Según Esther Torrego (1984), la posibilidad de omitir el sujeto está también vinculada a operaciones sintácticas relacionadas con el movimiento del verbo (inversión) y la configuración de la frase verbal: en situaciones interrogativas o en construcciones con inversión verbo-sujeto la posición del sujeto puede variar sin pérdida de interpretación gracias a la marcada información de la flexión verbal. Por tanto, la denominación “pro-drop” no es sólo un rasgo superficial de uso, sino que refleja propiedades profundas de la gramática del verbo en español.

Ejemplo: “¿Vendrá Juan mañana?” (V-S) y “¿Juan vendrá mañana?” (S-V) son igualmente correctas, y en ambos casos el verbo indica tiempo, persona y número, lo que evita ambigüedad. Según Ordóñez (2002), los pronombres clíticos del español (me, te, lo, la, le, se, nos, entre otros) no funcionan como palabras independientes, sino como elementos átonos ligados. Relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano obligatoriamente al verbo. Estos obedecen reglas estrictas de colocación: en proclisis (antes del verbo conjugado), en enclisis (pospuestos al infinitivo, gerundio o imperativo) o en estructuras verbales complejas. Según Belloro (2007), fenómenos como la duplicación de clítico (“A María la vi”) y el clitic climbing en oraciones subordinadas reflejan la estrecha relación entre sintaxis y pragmática, ya que cumplen funciones de énfasis, desambiguación y continuidad referencial en el discurso.

Ejemplo: Proclisis: “Me lo dijo ayer”; Enclisis: “Decírmelo ahora”; Duplicación de clítico: “A Juan lo vi en la plaza”; Clitic climbing: “Lo quiero ver” (en vez de “Quiero verlo”). Según María Luisa Zubizarreta (1998) y la literatura sobre prosodia y estructura informativa, las variaciones del orden de palabras en español (preverbal vs. posverbal del sujeto, desplazamientos del objeto, uso de cláusulas cleft o de left-dislocation) están motivadas por la información estructural, qué es el tema, qué es el foco, y por la relación entre prosodia y sintaxis. Por eso la lengua recurre a operaciones sintácticas concretas (fronting, dislocación, oraciones partitivas o pseudoclefts) para expresar énfasis, contraste o correferencialidad, y dichas operaciones tienen efectos precisos sobre la interpretación y la continuidad discursiva.

Ejemplo: “Fue Juan quien rompió el vaso” (cleft); “Ese libro, lo leí ayer” (left-dislocation); “Lo que quiero es descansar” (pseudocleft).

La traducción y las técnicas de traducción

Teóricos de la traducción

Según Jakobson (1959), la traducción puede entenderse como un proceso de interpretación de signos verbales mediante otra lengua, lo que implica que no se limita a un simple traslado formal de palabras. Según Nida (1964), en este proceso deben distinguirse dos formas de equivalencia: la formal, centrada en la correspondencia estructural, y la dinámica, orientada a lograr en el receptor un efecto equivalente al que provoca el texto original.

Jakobson distingue tres tipos de traducción, que ilustran distintas estrategias para abordar el proceso:

Traducción intralingüística: reinterpretación dentro de la misma lengua. Por ejemplo, parafrasear un texto complicado para hacerlo más comprensible sin cambiar la lengua. En

términos prácticos, esto permite al traductor reorganizar la información o seleccionar sinónimos más adecuados sin alterar la intención comunicativa.

Traducción interlingüística (clásica traducción de lengua a lengua): es la que ocurre entre idiomas diferentes, que es el caso que nos interesa para el coreano y el castellano. Según Jakobson, aquí el traductor debe centrarse en trasladar significados y funciones, no únicamente palabras, respetando la relación entre contenido, contexto y efecto en el receptor. Por ejemplo, una oración coreana con orden SOV y partículas que marcan función gramatical debe interpretarse y reorganizarse en castellano SVO para que mantenga coherencia y claridad.

Traducción intersemiótica: traslado del mensaje a otro sistema de signos, como adaptar un poema a una obra musical o visual. Aunque este tipo no se aplica directamente a la traducción lingüística, Jakobson lo utiliza para enfatizar que el núcleo de la traducción es el significado, no la forma superficial.

Para Hurtado Albir (2001), la traducción debe concebirse como un proceso comunicativo complejo en el que confluyen múltiples decisiones, lo cual evidencia que la tarea del traductor no es automática, sino que está marcada por factores contextuales, culturales y pragmáticos.

Newmark (1988) menciona que, la traducción es un proceso que requiere decisiones conscientes sobre qué aspectos del texto fuente priorizar, dependiendo del tipo de texto y del Relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano objetivo comunicativo. Para abordar la traducción, Newmark distingue dos enfoques principales:

Traducción semántica

Esta estrategia busca una correspondencia lo más fiel posible al contenido y estilo del texto original, respetando su forma, sus matices y su significado implícito. Según Newmark, la traducción semántica es apropiada para textos literarios o documentos donde la fidelidad al autor y al estilo es prioritaria. En la práctica, el traductor analiza cuidadosamente la estructura, el léxico y las connotaciones, tratando de reproducirlos en la lengua meta, aunque esto implique que el resultado sea menos natural para el receptor. Por ejemplo, un poema coreano con juegos de palabras o símbolos culturales puede requerir conservar ciertas imágenes, aunque la estructura tenga que adaptarse ligeramente al castellano.

Traducción comunicativa

Este enfoque se centra en el efecto que el texto produce en el lector de la lengua meta, priorizando la claridad, la comprensión y la funcionalidad del mensaje sobre la forma literal del original. Según Newmark (1988), en este caso el traductor puede reorganizar las frases, adaptar modismos o cambiar referencias culturales para que el mensaje sea natural y comprensible, especialmente cuando se traduce material técnico, publicitario o instructivo. Por ejemplo, una expresión de cortesía coreana puede transformarse en una fórmula equivalente en español que cumpla la misma función comunicativa sin reproducir literalmente la estructura original.

En términos de procedimiento, según Newmark (1988), el traductor debe primero analizar el texto fuente, identificando su función, tipo textual y audiencia objetivo. A partir de allí, selecciona la estrategia (semántica o comunicativa) y decide cómo adaptar léxico, sintaxis y referencias culturales para lograr un equilibrio entre fidelidad y comprensibilidad. Esta perspectiva destaca que la traducción no es automática ni mecánica, sino un proceso de decisiones conscientes guiadas por la finalidad del texto y la experiencia del traductor.

En cuanto al procedimiento traductológico, según Reiss y Vermeer (1984), el traductor primero analiza:

El texto fuente: identifica el tipo de texto, su función comunicativa, su estilo y el efecto que produce en los receptores originales.

El encargo de traducción y el receptor objetivo: determina la finalidad del texto meta y las expectativas de la audiencia, adaptando contenido, registro y estructuras lingüísticas para cumplir con el propósito.

Producción del texto meta: el traductor toma decisiones estratégicas sobre adaptación, reorganización o sustitución de elementos lingüísticos y culturales, asegurando que el texto cumpla su función comunicativa, incluso si ello implica alejarse de la forma literal del texto fuente. Por ejemplo, al traducir del coreano al castellano, expresiones honoríficas o estructuras SOV pueden reorganizarse para ajustarse a las expectativas comunicativas del lector español, garantizando comprensión y naturalidad.

Técnicas de traducción

Préstamo

En términos generales, el préstamo consiste en incorporar una palabra o expresión de la lengua de origen directamente en el texto meta, sin traducirla, manteniendo su forma original. Esta técnica puede usarse de manera simple (adaptando solo la ortografía o pronunciación) o pura (sin ninguna modificación).

Se recomienda aplicar el préstamo cuando se busca conservar un matiz cultural, un término técnico sin equivalente adecuado, o una marca de identidad propia de la lengua de origen. Es común en áreas como la gastronomía, la moda, la tecnología y los nombres propios.

Ejemplo

Texto original en inglés: They had lunch with a sandwich and a Coca-Cola.

Traducción al español con préstamo: Ellos almorzaron con un sándwich y una CocaCola.

En este caso, tanto sandwich como Coca-Cola se mantienen como préstamos, pues ya forman parte del uso habitual en español.

Calco

El calco consiste en traducir literalmente los elementos de una expresión extranjera, respetando su estructura, pero adaptándola a la lengua meta. A diferencia del préstamo, donde la palabra se toma tal cual, en el calco se busca una traducción literal de cada componente.

Se recomienda usar esta técnica cuando la lengua de destino puede aceptar la construcción sin que resulte extraña o poco natural, y cuando la traducción literal no distorsiona el sentido original. Es frecuente en la terminología científica, técnica o en expresiones institucionales.

Ejemplo: Original en inglés: science fiction

Traducción con calco al español: ciencia ficción

En este caso, se mantiene la estructura y el sentido literal de la expresión inglesa (science → ciencia, fiction → ficción), creando una forma natural en español que hoy es de uso común.

Traducción literal

Se trata de trasladar el texto de origen al texto meta palabra por palabra, respetando la estructura gramatical y léxica de la lengua origen en la medida de lo posible.

Es útil cuando las lenguas involucradas comparten estructuras sintácticas similares o cuando la equivalencia semántica es directa y no genera ambigüedades. También puede aplicarse en textos técnicos o científicos donde la precisión léxica es prioritaria.

Ejemplo: Original en inglés: The book is on the table

Traducción literal al español: El libro está en la mesa

En este caso, la estructura sintáctica y el sentido léxico se trasladan de manera directa, sin necesidad de adaptaciones, ya que ambas lenguas comparten una construcción equivalente.

Transposición

La transposición consiste en sustituir una categoría gramatical por otra sin alterar el sentido del mensaje. Es decir, se cambia la forma gramatical de un término o expresión al trasladarla a la lengua meta, adaptándola a la estructura natural de esa lengua.

Se recomienda utilizar esta técnica cuando una traducción literal resultaría poco natural o forzada, y cuando la lengua de destino requiere otra categoría gramatical para mantener la fluidez, la corrección sintáctica o la naturalidad del texto.

Ejemplo:

Original en coreano: 도착 후 (dochag hu)

Traducción con transposición al español: después de que llegó

En este caso, el sustantivo 도착 (“llegada”) más la posposición 후 (“después”) se transforma en una oración con verbo (llegó), lo que hace que la expresión sea más natural en español.

Modulación

La modulación consiste en cambiar el punto de vista, la perspectiva o la categoría de pensamiento con la que se expresa un mismo contenido, sin alterar su sentido. Es decir, el traductor reformula la idea de manera diferente para que resulte más natural o idiomática en la lengua de destino.

Se recomienda emplear esta técnica cuando una traducción literal sería poco clara, extraña o poco natural en la lengua meta, y cuando un cambio de enfoque permite transmitir mejor el mismo mensaje.

Ejemplo:

Original en inglés: it's not difficult

Traducción con modulación al español: es fácil

En este caso, la expresión negativa (not difficult) se convierte en una afirmativa (fácil), lo que refleja el mismo sentido desde una perspectiva distinta, más natural en español.

Equivalencia

La equivalencia consiste en traducir una expresión de la lengua origen por otra de la lengua meta que transmite el mismo sentido global, aunque no coincida de manera literal en su

forma. Esta técnica es muy utilizada en refranes, frases hechas, onomatopeyas, fórmulas fijas y expresiones culturales que no tienen un correlato directo entre ambas lenguas.

Se recomienda emplear esta técnica cuando una traducción literal resultaría ininteligible o perdería la fuerza expresiva, y cuando es necesario recurrir a una expresión idiomática propia de la lengua meta para mantener el mismo efecto comunicativo.

Ejemplo:

Original en inglés: it's raining cats and dogs

Traducción con equivalencia al español: está lloviendo a cántaros

En este caso, no se mantiene la literalidad (cats and dogs), pero sí se conserva el significado de lluvia intensa mediante una expresión idiomática equivalente en español.

Adaptación

La adaptación es la técnica utilizada cuando un elemento cultural del texto de origen no tiene un equivalente directo en la lengua de destino. Según Hurtado Albir (2001), este procedimiento otorga al traductor una mayor libertad creativa y es imprescindible en contextos donde existen diferencias culturales significativas, ya que permite trasladar la función comunicativa y no solo la forma.

Se recomienda emplearla cuando la traducción literal no transmite el sentido cultural al lector meta, y cuando es necesario acercar la referencia cultural a una más conocida en la lengua de llegada para garantizar comprensión y naturalidad.

Ejemplo:

Original en coreano: 추석 (Chuseok).

Traducción literal: Festival de la cosecha de otoño.

Traducción adaptada: Día de Acción de Gracias coreano o fiesta de la cosecha.

En este caso, se emplea una referencia más cercana al lector hispanohablante para facilitar la comprensión, ya que “Día de Acción de Gracias” activa en la cultura receptora un concepto similar de reunión familiar, banquete y agradecimiento, aunque con matices distintos.

Es importante señalar que la clasificación de las técnicas varía según los autores. Mientras Vinay y Darbelnet (1958) proponen siete procedimientos principales, Newmark (1988) amplía la lista y distingue entre procedimientos semánticos y comunicativos. Por su parte, Molina y Hurtado Albir (2002) sistematizan dieciocho técnicas con un criterio operativo, destacando su función dentro del proceso traductor. Estas divergencias conceptuales muestran que no existe un consenso absoluto, sino diversas posturas que responden a marcos teóricos diferentes.

El estudio de las técnicas de traducción constituye un marco fundamental para comprender cómo los traductores enfrentan los problemas de equivalencia y toman decisiones estratégicas en función de la coherencia contextual del texto meta.

Importancia para la coherencia contextual

Según estos autores, la elección de la estrategia correcta para cada CSI tiene impacto directo en la coherencia contextual del texto traducido. Si un término cultural se deja sin explicación donde el lector meta no tiene conocimiento previo, puede generar confusión; si se adapta demasiado, se puede perder la otredad cultural.

El traductor debe evaluar:

El género del texto (literario, académico, divulgativo), el público objetivo (si está familiarizado con la cultura origen o no), la función del término en el discurso (si aporta estilo, ambientación, información, identidad).

Según Sohn (2001), la gramática verbal del coreano se organiza en gran medida en torno a marcas de aspecto y modalidad más que en un paradigma de tiempos estrictamente paralelo al del c. En palabras de Sohn, las formas verbales coreanas realizan distinciones sobre si castellanouna acción está completa o no (perfectividad vs. imperfectividad), sobre su duración o progresividad, y sobre la actitud del hablante respecto al enunciado (epistémica, deóntica, volitiva), en lugar de únicamente señalar categorías temporales rígidas como “pretérito” o “futuro”. De forma semejante, según Lee y Ramsey (2000), el sistema coreano recurre a sufijos, auxiliares y formas perifrásticas (por ejemplo, la marca -았- para indicar perfectividad, la perífrasis -고 있다 para la progresividad, o -겠다 para modalidad prospectiva/epistémica) que combinados definen el aspecto y la fuerza modal del enunciado.

Estos rasgos se ilustran con ejemplos concretos:

- 먹었다 (meogeotda) → “comió / ha comido”.

En este caso la marca -았- señala perfectividad (acción completada). En español la equivalencia puede ser pretérito perfecto simple “comió” o pretérito perfecto compuesto “ha comido” según el contexto discursivo y la referencia temporal. (Sohn, 2001).

- 먹고 있다 (meokgo itda) → “está comiendo”.

Aquí la perífrasis -고 있다 expresa progresividad: la acción está en curso. La traducción natural al castellano suele requerir una forma perifrástica correspondiente (estar + gerundio) para preservar el matiz aspectual. (Lee & Ramsey, 2000).

- 먹는다 (meongneunda) → “come / come habitualmente”.

La forma básica en presente indicativo puede implicar hábito o verdad general más que una acción puntual; su interpretación temporal en español depende del contexto (presente simple, presente habitual o, en narraciones, incluso presente histórico). (Sohn, 2001).

- 먹겠다 (meokgetda) → “comeré / voy a comer / debe ser que come” (según contexto)

El sufijo -겠다 marca modalidad prospectiva/epistémica: puede expresar intención, conjetura o predicción, por lo que su traslación a tiempos verbales españoles exige decidir entre futuro morfológico, perífrasis de intención o marcadores epistémicos. (Según Lee y Ramsey, 2000).

Estos ejemplos muestran por qué la simple correspondencia forma-tiempo no basta: una misma forma coreana puede englobar matices que en español se disgregan entre tiempos y perífrasis diferentes. Por ello, según Hurtado Albir (2001), el traductor debe realizar una fase de comprensión e interpretación discursiva previa a la reexpresión: identificar si la marca verbal coreana aporta información aspectual (acción completada vs. en curso), modal (volición, obligación, probabilidad) o pragmática (registro de cortesía), y elegir en la lengua meta la construcción verbal que reproduzca aquel efecto.

Importancia del contexto y rol del traductor

Según Lee, Park y Heinz (2018), el traductor no puede basarse solo en palabras aisladas, sino que debe tener acceso al contexto discursivo completo: oraciones anteriores y posteriores, conocimiento del tema, intención del autor, si el sustantivo ya ha sido mencionado, la función textual (introducción de un nuevo elemento o referencia a algo conocido). Solo así puede decidir si corresponderá usar “el/la”, “un/una”, o ninguna marca de artículo (cuando el español lo admita —aunque en general en español se espera artículo definido o indefinido en muchas estructuras).

El traductor entonces asume un rol interpretativo y mediador: interpreta primero cómo el hablante coreano estructura su discurso sin artículos, qué efectos pragmáticos espera, y luego recodifica eso al sistema verbal/nominal del castellano incluyendo el uso adecuado de artículos para mantener la coherencia contextual. Si se omiten artículos donde el español los requeriría, el texto puede sentirse abrupto, impreciso o poco natural; si se usan artículos incorrectamente (definido en lugar de indefinido o viceversa), puede generarse ambigüedad o cambio de sentido.

Cabe destacar que este punto ilustra cómo incluso un aspecto aparentemente pequeño, la ausencia de artículos en coreano, obliga al traductor a desempeñar un papel activo en la interpretación del sentido. Este aspecto será desarrollado con mayor profundidad en una sección posterior dedicada al análisis del rol del traductor como mediador cultural y discursivo, donde se explorará cómo toma decisiones más allá de lo lingüístico para asegurar la coherencia contextual del texto traducido.

La onomástica y los títulos de tratamiento agregan otra capa de complejidad. Según Sohn (2001), el orden del nombre en coreano es apellido + nombre, lo que puede confundir en español, donde se espera normalmente nombre + apellido para nombres propios; además, sufijos como -ssi o -nim, que indican cortesía o trato, no tienen traducción directa, de modo que los traductores optan por omitirlos, adaptarlos o explicarlos.

Estos retos muestran que la traducción del coreano al castellano no es sólo una actividad lingüística, sino un proceso de interpretación morfológica y cultural, donde cada decisión, sobre sufijos, tiempos verbales, artículos, nombres o tratamientos, influye en la fidelidad y accesibilidad del texto traducido.

Adaptación cultural y su papel en la coherencia contextual

La adaptación, ya sea para un término culinario como banchan o histórico como hanja, no se limita al nombre: exige que el traductor tenga conciencia del género literario, del público destinatario, del nivel de conocimiento cultural del lector, y del texto completo para decidir si el término se mantiene, se adapta, se explicita, o se combina con notas. Si no existe esta conciencia, se corre el riesgo de que la adaptación rompa la coherencia contextual: puede parecer arbitraria, inconsistente o que “suelto” culturalmente.

Por ejemplo, en textos históricos o de divulgación, la explicación sobre hanja ayuda al lector a entender nombres propios, citas históricas, títulos antiguos; si la adaptación es superficial, se pierde parte del sentido histórico. En literatura contemporánea, conservar nombres originales culinarios puede aportar autenticidad, pero acompañarlos de glosa mejora la lectura sin sacrificar demasiada extrañeza.

Importancia de la coherencia contextual en la traducción coreano-castellano

La coherencia contextual garantiza que el texto traducido mantenga una continuidad semántica y lógica similar al original, lo cual es esencial para que el lector meta comprenda correctamente no solo el significado literal de las oraciones, sino también las implicaciones, relaciones entre ideas y el tono general del discurso. Cuando falta coherencia, el texto puede resultar fragmentado, confuso o perder matices importantes.

Aunque la cohesión (los mecanismos lingüísticos que unen oraciones como pronombres, conjunciones, referencias léxicas, etc.) es fundamental, no basta por sí sola para lograr coherencia contextual. La coherencia requiere además entender el contexto global del texto: los propósitos del autor, el género, la cultura de origen, convenciones pragmáticas, supuestos compartidos entre autor y lector, etc. Por ejemplo, Halliday & Hasan (1976) señalan que la cohesión es la base sobre la cual se construye la coherencia textual, pero advierten que no todo texto con muchos recursos cohesivos es automáticamente coherente.

Ejemplo ilustrativo

Supongamos un fragmento coreano:

“그날 밤 우리는 산책했고, 달빛 아래 이야기를 나눴다.”

(literal: “Esa noche caminamos, y luz de luna debajo conversación tuvimos.”)

Una traducción sin ajustes puede quedar: “Esa noche caminamos y conversación tuvimos bajo la luz de la luna.”

Pero para mayor coherencia en español, el traductor podría reconstruir: “Aquella noche salimos a pasear y charlamos bajo la luz de la luna.”

Enfoque de la investigación

Este estudio adopta un enfoque cualitativo documental, en coherencia con el objetivo general de analizar la relación entre la coherencia contextual y las técnicas de traducción del coreano al castellano. El enfoque cualitativo es pertinente porque permite interpretar significados y comprender fenómenos complejos más allá de la cuantificación (Hernández Sampieri et al., 2014). A su vez, el carácter documental posibilita la revisión y análisis sistemático de fuentes y ejemplos de traducción, asegurando la rigurosidad necesaria para el logro del objetivo planteado (Arias, 2012).

Diseño de la investigación

El diseño de esta investigación es de tipo descriptivo, ya que busca identificar, clasificar e interpretar las técnicas de traducción aplicadas del coreano al castellano, en correspondencia con los objetivos específicos planteados. El carácter descriptivo permite detallar cómo la estructura del coreano influye en las decisiones traductológicas y cómo determinadas técnicas favorecen la preservación de la coherencia contextual (Tamayo, 2004). Asimismo, la naturaleza documental se fundamenta en la revisión sistemática de fuentes académicas, traducciones publicadas y estudios previos, lo que posibilita detectar patrones traductológicos y establecer criterios comparativos entre adaptaciones literales y contextuales (Arias, 2012). En conjunto, este diseño asegura la pertinencia y rigurosidad necesarias para alcanzar los objetivos propuestos.

Unidad de análisis

Relación entre la coherencia contextual y técnicas de traducción del coreano al castellano

Las unidades de análisis están conformadas por: Documentos teóricos y académicos, tales como artículos científicos, tesis, manuales de traducción y capítulos de libros especializados, que expongan o analicen técnicas traductológicas.

Estos materiales fueron seleccionados por su relevancia temática y utilidad para examinar de manera crítica las decisiones de traducción en distintos contextos lingüísticos y culturales.

Técnicas de recolección

Las técnicas de recolección de datos se refieren a los procedimientos sistemáticos que utiliza el investigador para reunir información relevante de diferentes fuentes, con el propósito de responder a sus preguntas de investigación. La elección de la técnica depende del tipo de estudio, el contexto y los objetivos, e incluye métodos como entrevistas, cuestionarios, observaciones o revisión documental (Sánchez Martínez, 2022).

A través de una rúbrica se empleó la revisión documental y bibliográfica, recurriendo a fuentes secundarias especializadas en el ámbito de la traducción, la lingüística coreana y castellana, la traductología en general.

Tabla 1. traducción coreano castellano para 세상은 생각보다 괜찮을지도.

Texto original (coreano)	세상은 생각보다 괜찮을지도 몰라요. (My Mister, 2018)
Traducción literal (Castellano)	El mundo de lo que pensaba bien no podría saber yo
Traducción con- textual (Castellano)	Tal vez el mundo no sea tan malo después de todo.
Técnica usada	Equivalencia y adaptación
Elementos estructurales del coreano que influyen en la traducción al castellano	Marcador de tema «은» → indica que «세상» es el tema. Comparativo «보다» → «más que» / referencia de comparación. Forma de incertidumbre «-을지도 몰라요» → expresa posibilidad/ducha: traducido literalmente «podría no saber». Orden SOV → se mantiene en la literal palabra por palabra.
Función comuni- cativa del texto.	Transmite esperanza y alivio; invita a reflexionar sobre la percepción de la realidad.
Tipo de equivalencia buscada (semántica, pragmática, cultural).	Pragmática
Observaciones de coherencia con- textual	-Mantiene el matiz emocional de esperanza. Se adapta culturalmente al español de forma natural («tal vez», «no sea tan malo»).
	Depende del contexto narrativo para lograr impacto emocional completo. Fluida y coherente en español, evitando estructuras forzadas. Comunica claramente la reflexión sobre la percepción del mundo.
Nivel de coherencia contextual alcanzado	Alto (transmite intención, emoción y mensaje de manera natural).

Nota. rubrica elaborada por los investigadores

El texto coreano 세상은 생각보다 괜찮을지도 몰라요 se traduce literalmente al español como “El mundo de lo que pensaba bien no podría saber yo”, pero en un contexto más natural se interpreta como “Tal vez el mundo no sea tan malo después de todo”. La traducción se realizó utilizando técnicas de equivalencia y adaptación, considerando cómo las estructuras

del coreano —como el marcador de tema “은”, la comparación “보다”, la forma de incertidumbre “-을지도 몰라요” y el orden SOV— influyen en la manera de expresar la idea en español.

El texto tiene una función comunicativa de transmitir esperanza y alivio, invitando a reflexionar sobre cómo percibimos la realidad. La equivalencia buscada es pragmática, porque se prioriza el efecto emocional y la intención del hablante más que la literalidad. La traducción logra una coherencia contextual alta: mantiene el matiz de esperanza, se adapta culturalmente al español y es fluida, transmitiendo de manera clara la reflexión sobre el mundo.

Tabla 2. traducción coreano castellano para 모든 비극은 멀리서 보면 희극이랬어

Texto original (coreano)	모든 비극은 멀리서 보면 희극이랬어.(Veinticinco, veintiuno, 2022)
Traducción literal (Castellano)	Toda tragedia si mirar desde lejos es comedia se dijo
Traducción con- textual (Caste- llano)	Se dice que toda tragedia, vista de lejos, parece comedia.
Técnica usada	Equivalencia y adaptación
Elementos estructurales del coreano que influyen en la traducción al castellano	Marcador de tema «은» → enfoca «비극» (tragedia) como el tema de la oración. 멀리서 보면 → construcción condicional «si se mira desde lejos». 이랬어 → cita indirecta / se dijo que → «era / se dijo que». Orden SOV → en español se reorganiza para mantener coherencia y naturalidad.
Función comuni- cativa del texto.	Invita a considerar la perspectiva y cómo la percepción cambia el significado de los acontecimientos; transmite una reflexión sobre la vida y la distancia emocional.
Tipo de equivalencia buscada (semántica, pragmática, cultural).	Pragmática y semántica, para transmitir la intención y el efecto reflexivo y mantener el significado de los elementos clave
Observaciones de coherencia contextual	Mantiene el matiz reflexivo de la frase original. Adaptación cultural al español natural («se dice que», «parece comedia»).
Nivel de coherencia contextual alcanzado	Alto (transmite intención, reflexión y mensaje correctamente).

Nota. rubrica elaborada por los investigadores

El texto coreano 모든 비극은 멀리서 보면 희극이랬어 se traduce literalmente al español como “Toda tragedia si mirar desde lejos es comedia se dijo”, pero de manera contextual y natural se interpreta como “Se dice que toda tragedia, vista de lejos, parece comedia”. La traducción se realizó mediante técnicas de equivalencia y adaptación, teniendo en cuenta los elementos estructurales del coreano, como el marcador de tema “은” que enfoca la palabra “tragedia”, la construcción condicional 멀리서 보면 (“si se mira desde lejos”), la cita indirecta 이랬어 (“se dijo que”), y el orden SOV, que se reorganiza para mantener coherencia y naturalidad en español.

La función comunicativa del texto es invitar a reflexionar sobre la percepción de los acontecimientos y cómo la distancia emocional puede cambiar el significado de una tragedia. La traducción busca una equivalencia pragmática y semántica, porque se prioriza tanto el efecto reflexivo en el lector como la preservación del significado central de la frase. La coherencia contextual se mantiene alta, adaptando culturalmente la expresión al español y conservando su matiz filosófico.

Se puede relacionar con Venuti (1995), ya que la adaptación y naturalización del mensaje reflejan una estrategia de domesticación, permitiendo que el contenido resulte accesible y coherente para el lector hispanohablante; de este modo, el traductor no solo traslada el significado, sino que también reconstruye el texto dentro del contexto cultural de llegada, manteniendo el efecto reflexivo y filosófico del original.

Tabla 3. Ficha analítica en traducción coreano castellano para 자세히 보아야 예쁘다. 오래

Texto original (Coreano)	자세히 보아야 예쁘다. 오래 보아야 사랑스럽다. 너도 그렇다.(TaeJu Na, 2003)
Traducción literal (Castellano)	Detalladamente debe mirarse es linda. Por mucho debe mirarse es amo-roso. Tú también eres así
Traducción contextual (Castellano)	Hay que mirarla con cuidado para verla hermosa. Hay que mirarla por mucho tiempo para encontrarla encantadora. Tú también eres así.
Técnica usada	Equivalencia y adaptación; reorganización para fluidez y estilo poético.
Elementos estructurales del coreano que influyen en la traducción al castellano	-아야 / -어야 → obligación o condición («hay que... / para que...»). Orden SOV → reorganizado para español natural. 너도 그렇다 → pronombre + expresión «así es», traducido como «Tú también eres así». Adverbios 자세히 / 오래 → enfatizan la manera de mirar.
Función comunicativa del texto.	Invita a observar atentamente y prolongadamente para descubrir la belleza y el encanto, aplicando la idea al interlocutor.
Tipo de equivalencia buscada (semántica, pragmática, cultural).	Pragmática.
Observaciones de coherencia contextual	Mantiene el matiz poético y reflexivo del original. Adaptación natural al español, estructura fluida y comprensible. Funciona de manera independiente, transmitiendo comparación y reflexión. Mensaje sobre percepción de belleza y encanto conservado
Nivel de coherencia contextual alcanzado	Alto (transmite intención, tono poético y reflexión claramente).

Nota. rubrica elaborada por los investigadores

El texto coreano 자세히 보아야 예쁘다. 오래 보아야 사랑스럽다. 너도 그렇다 se traduce literalmente al español como “Detalladamente debe mirarse es linda. Por mucho debe mirarse es amoroso. Tú también eres así”, pero en español natural y contextual se interpreta como “Hay que mirarla con cuidado para verla hermosa. Hay que mirarla por mucho tiempo para encontrarla encantadora. Tú también eres así”. La traducción se realizó mediante equivalencia y adaptación, reorganizando la estructura para lograr fluidez y un estilo poético, manteniendo la intención reflexiva del original.

Se consideraron los elementos estructurales del coreano, como -아야 / -어야, que indica obligación o condición (“hay que... / para que...”), el orden SOV, reorganizado para español natural, el pronombre y expresión 너도 그렇다 (“Tú también eres así”), y los adverbios 자세히/ 오래, que enfatizan la manera y duración de la observación.

Conclusión

El estudio confirmó que la estructura del coreano incide de manera determinante en las decisiones traductológicas hacia el castellano. Elementos como el orden SOV, la aglutinación verbal, la omisión del sujeto y el uso de partículas obligan al traductor a reorganizar sintácticamente el discurso y a reconstruir el mensaje para preservar la coherencia contextual. En consecuencia, la traducción del coreano al español requiere un proceso interpretativo y no meramente literal.

Asimismo, se determinó que las técnicas más eficaces para mantener la coherencia contextual son la equivalencia dinámica, la modulación y la adaptación cultural, con apoyo de la transposición cuando se necesita ajustar la estructura oracional. Estas estrategias permiten transmitir no solo el significado, sino también los matices pragmáticos y culturales del texto fuente, garantizando naturalidad y fluidez en la lengua meta.

Por otra parte, se identificó que la traducción literal resulta funcional principalmente en textos técnicos o informativos, mientras que en textos literarios y audiovisuales puede fragmentar la coherencia y limitar la comprensión. En contraste, la traducción contextual favorece la preservación de la intención comunicativa y del efecto discursivo del original.

En concordancia con el objetivo general y los objetivos específicos, la investigación demuestra que la coherencia contextual constituye el eje central de la traducción coreano-castellano y que su mantenimiento depende de decisiones traductológicas estratégicas que equilibren la fidelidad al texto origen con la adecuación cultural y comunicativa en la lengua meta

Referencias

- Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Espasa-Calpe.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica* (6.^a ed.). Episteme.
- Belloro, V. A. (2007). *Spanish clitic doubling: A study of the syntax pragmatics interface* (Tesis doctoral). State University of New York at Buffalo.
- Bosque, I., & Demonte, V. (Eds.). (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española* (Vols. 1–3). Espasa Calpe.
- Dickins, J., Hervey, S., & Higgins, I. (2017). Historical overview of equivalence in translation studies. *Ej-Lang*.
<https://www.ej-lang.org/index.php/ejlang/article/download/138/141/581>
- Halliday, M. A. K., & Hasan, R. (1976). *Cohesion in English*. Longman.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill.
- Hurtado Albir, A. (2001). *Traducción y traductología: Introducción a la traductología* (2.^a ed.). Cátedra.
- Jakobson, R. (1959). On linguistic aspects of translation. En R. A. Brower (Ed.), *On translation* (pp. 232–239). Harvard University Press.
- Lapesa, R. (1980). *Historia de la lengua española*. Gredos.
- Lee, J., Park, S., & Heinz, M. (2018). Exploring patterns of article use by advanced Korean learners of English and Spanish. *International Review of Applied Linguistics in Language Teaching*, 56(1).
- Lee, K.-M., & Ramsey, S. R. (2000). *The Korean language*. SUNY Press.
- Liu, X., & Sun, Y. (2024). Análisis del estilo del traductor a partir de la traducción de *Las analectas* del chino al español. *SciELO Brasil*.
<https://www.scielo.br/j/ct/a/qqN66DPy7x8L6TsPpPMPBdQ>
- Méndez Ramos, E. J., & Morales Vázquez, E. (2024). La equivalencia en traducción: revisión crítica de un concepto en disputa. *Estudios y Perspectivas en Traducción e Interpretación*.
<https://estudiosyperspectivas.org/index.php/EstudiosyPerspectivas/article/view/1450>
- Molina, L., & Hurtado Albir, A. (2002). Translation techniques revisited: A dynamic and functionalist approach. *Meta*, 47(4), 498–512.
<https://doi.org/10.7202/008033ar>
- Nebrija, A. de. (1992). *Gramática de la lengua castellana* (ed. facsímil de 1492). Centro de Estudios Cervantinos.
- Newmark, P. (1988). *A textbook of translation*. Prentice Hall.
- Nida, E. A. (1964). *Toward a science of translating*. Brill.
- Ordóñez, F. (2002). Some clitic combinations in the syntax of Romance. *Catalan Journal of Linguistics*, 1, 201–224.
<https://doi.org/10.5565/rev/catjl.59>
- Penny, R. (2002). *A history of the Spanish language* (2.^a ed.). Cambridge University Press.

- Popescu-Belis, A. (2019). Context in neural machine translation: A review of models and evaluations. *arXiv*.
<https://arxiv.org/abs/1901.09115>
- Real Academia Española & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Espasa.
- Reiss, K., & Vermeer, H. J. (1984). *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*. Niemeyer.
- Sampson, G. (1985). *Writing systems: A linguistic introduction*. Hutchinson.
- Sánchez Martínez, D. V. (2022). Técnicas e instrumentos de recolección de datos en investigación. *TEPEXI Boletín Científico*.
<https://doi.org/10.29057/estr.v9i17.7928>
- Sohn, H.-M. (1999). *The Korean language*. Cambridge University Press.
- Sohn, H.-M. (2001). *The Korean language*. Cambridge University Press.
- Song, J. J. (2005). *The Korean language: Structure, use and context*. Routledge.
- Tamayo, M. (2004). *El proceso de la investigación científica* (4.^a ed.). Limusa.
- Taylor, I., & Taylor, M. M. (2014). *Writing and literacy in Chinese, Korean and Japanese*. John Benjamins.
- Torrego, E. (1984). *On inversion in Spanish and some of its effects* (Tesis doctoral). MIT.
- Venuti, L. (1995). *The translator's invisibility: A history of translation*. Routledge.